

Los pescadores más veteranos comentan temporada tras temporada que la pesca ya no es lo que era. Han cambiado los ríos, han cambiado las especies que los pueblan, y con ello, han cambiado las normas y la manera de pescar. ¿Y qué opinan de todo estos los pescadores? Un estudio de Medio Natural ha recogido el sentir del colectivo para saber hacia dónde camina la pesca en La Rioja.

lrededor de 7.000 pescadores esperan cada año con ilusión la llegada del inicio de la tempora de pesca para acercarse hasta nuestros ríos a disfrutar de la práctica de una actividad recreativa con gran tradición en la región. Un colectivo fiel que, sin embargo, ha ido cambiando en los últimos años no solo en cuanto a número (a principios de siglo había más de 13.000 licencias), sino también en los lugares, tiempos y formas de pescar, adaptándose a las necesidades derivadas de la situación de los ríos y del generalizado declive de las poblaciones piscícolas autóctonas ya desde finales del siglo XX.

La realidad es que, de un tiempo a esta parte, los escenarios de la práctica de la pesca deportiva en aguas riojanas, como en el resto del país, han evolucionado, tratando de dar respuesta a la propia dinámica de las poblaciones de peces, al creciente auge de modalidades como la pesca sin muerte, o a los requerimientos de la legislación sobre especies exóticas e invasoras, entre otros.

La administración medioambiental riojana ha tratado siempre de compatibilizar la necesaria gestión sostenible del recurso con las demandas y la satisfacción del colectivo de pescadores. En este contexto, resulta ahora más importante que nunca, si cabe, tomar el pulso a los pescadores sobre la pesca en la región; conocer de primera mano cuál es la opinión mayoritaria del colectivo en algunos de los temas centrales, para poder seguir avanzando en una gestión que beneficie por igual a los aficionados, a los peces, y en general, a nuestros ríos.

Para conseguirlo, la Dirección General de Medio Natural ha realizado una encuesta entre los pescadores con licencia de pesca en La Rioja. El estudio se llevó a cabo el pasado verano, y ha recabado la información mediante entrevistas telefónicas a algo más de 700 pescadores de los cerca de 7.000 que practican su afición en los ríos riojanos; una muestra repartida entre distintos estratos (edad, reparto territorial, sexo)

y lo suficientemente representativa como para obtener unos resultados extrapolables al resto del colectivo.

La pesca de ciprínidos y exóticas atrae a los aficionados más jóvenes

Concretamente, con este estudio se ha querido, sobre todo, conocer la tendencia del pescador actual en relación a las diferentes modalidades de pesca, tradicional y sin muerte. También se buscaba determinar el peso específico que tienen la pesca de la trucha, de ciprínidos y de especies invasoras, cuál es el impacto que este deporte tiene en la economía regional, y qué opinan sobre la problemática de los ríos riojanos. Esto, unido a cuestiones sociológicas como la distribución territorial y por grupos de edad, y su evolución en los últimos años, nos ofrece un análisis muy completo de la realidad del colectivo y de sus preferencias.

La iniciativa también ha servido para comprobar, una vez más, el deseo de los pescadores riojanos de contribuir a la mejora de la gestión de la pesca, ya que los aficionados han colaborado en todo momento en la realización del estudio, que ha tenido una excelente acogida.

¿Tradicional o sin muerte?

Pesca tradicional, o sin muerte. Este es uno de los principales aspectos que Medio Natural ha querido clarificar ante una realidad que se está viendo desde hace años en toda España, y es que se están reduciendo los tramos de pesca extractiva a favor de espacios y días habilitados para capturar al pez y devolverlo al río.

¿Y qué prefieren los pescadores riojanos, concretamente los de trucha? Pues buena parte están muy concienciados con la situación difícil que atraviesan las poblaciones trucheras, y prefieren practicar su hobby pero dejar que la trucha vuelva viva al río. De hecho, en la actualidad la pesca tradicional y la pesca sin muerte están equilibradas, aunque esta última ha ganado ligeramente en adeptos a la pesca tradicional. Un 42,1% de los encuestados pesca ya únicamente sin muerte, el 39,1% lo hace solo de forma tradicional, y un 17,1 % de los aficionados alterna ambas modalidades de pesca de forma similar. Promediando esas respuestas, al final resulta que un 48,9% de pescadores practican pes-



Más de un 40% de los pescadores de trucha solo practican ya la pesca sin muerte.

ca tradicional y un 51,1% practican la pesca sin muerte.

Aquí la edad también marca algunas diferencias. La pesca sin muerte es más atractiva para las clases de edad más jóvenes, mientras que a partir de los 45 años el interés por la pesca tradicional es notablemente mayor. Así, son los adolescentes y el grupo de 30-45 años los que más optan por pescar sin muerte (75,7% y 64,1%). En cambio, los mayores de 60 años son los más proclives a seguir practicando la pesca extractiva "de toda la vida" (68,7%).

En este sentido, y ante la creciente conciencia ecológica del colectivo, todo indica que la demanda actual y futura va encaminada hacia la pesca no extractiva, y de hecho esa es la tendencia que ha seguido la gestión de la pesca riojana en los últimos quince años en los que se han incorporado un buen número de tramos, jornadas, y periodos dedicados en

zares. Esto nos aproxima a un casi total equilibrio de oferta para ambas modalidades, en consonancia con el resultado de las encuestas, además de que la opción de pescar sin muerte la puede practicar un pescador sin restricciones en los días y tramos hábiles siempre que quiera, salvo que se encuentre en un coto intensivo, eso sí, ajustándose a los cebos artificiales legalmente autorizados para esta modalidad de pesca.

La pesca tradicional y la pesca sin muerte están prácticamente equilibradas

La mayoría, de trucha

Otro de los aspectos que la Dirección General de Medio Natural quería clarificar con este estudio es el interés que despiertan entre el colectivo las distintas especies que pueblan nuestros ríos. La especie



La demanda actual y futura va encaminada hacia la pesca no extractiva.

exclusiva a esta modalidad. Y se ha reforzado aún más en la temporada actual con 5 nuevos tramos de pesca sin muerte repartidos en tres cotos y dos tramos libres, que suman un total de 17 kilómetros nuevos destinados a esta modalidad: el tramo 2 del coto de las Viniegra; los tramos 1 al 4 en el Coto Anguiano; los tramos 5 al 8 de Villanueva; y los tramos libres sin muerte de Arenzana y Pan-

"estrella" sigue siendo la trucha. Siete de cada diez (el 71,7%) se decantan por ella, y algo más del total del colectivo (un 53,3%) es la única especie que pescan, aunque también hay un nutrido grupo de pescadores que suelen pescar más de una especie. El interés por la pesca de la trucha es, por tanto, mayoritario y general, pero especialmente intenso entre los pescadores de 46 a 59 años.



La mitad de los pescadores de ciprínidos es menor de edad.

A mucha distancia de la trucha aparece el interés por los ciprínidos (carpa, barbo), seguidos por las especies exóticas (siluro, alburno lucio, etc.) y finalmente los cangrejos. Aquí, lo curioso es que la pesca de ciprínidos y exóticas atrae a los aficionados más jóvenes, hasta los 30 años, y va descendiendo a medida que avanza la edad media del pescador. En el caso de los ciprínidos, por ejemplo, la mitad de los pescadores tiene menos de 18 años. Ciprínidos y exóticas son también las especies preferidas por extranjeros residentes; cerca del 80 % son pescadores exclusivamente de estas especies. Los cangrejos exóticos son las especies que menos se pescan y su pesca está casi limitada al grupo de edad más avanzada.

Aunque los datos corroboran que la pesca de la trucha es la mayoritaria con diferencia, a día de hoy el peso específico de ciprínidos y exóticas es importante y por ello es necesario plantear nuevas líneas de gestión hacia ese tipo de aguas y en concreto al río Ebro, nuestro río principal, con actuaciones de mejora de puestos de pesca, vigilancia, y en general su puesta en valor.

Najerilla e Iregua, los preferidos

Conocer cuáles son los lugares preferidos por los aficionados para la práctica de la pesca en La Rioja también es interesante de cara a optimizar la gestión. Por esta razón, a cada uno de los encuestados se la ha pedido que escogiera cuatro ubicaciones. Así se ha confirmado que el río más visitado por los pescadores de truchas en La Rioja es el Najerilla con un total de 34,0% de preferencias o citas, y los tramos más visitados son Anguiano y Viniegras (16,2% y 7,8% del total de citas). El segundo en importancia es el Iregua, con un porcentaje de visitas del 29,4% del número de citas, y un predominio de los municipios de Torrecilla en Cameros y Viguera (12,4% y 4,3%).

Algo más de la mitad de pescadores únicamente practican la pesca de trucha

Por otro lado, uno de cada cinco pescadores de La Rioja (el 19,6%) prefieren los embalses, especialmente el González-Lacasa y el de



En el Ebro, la pesca de exóticas y ciprínidos ha ganado adeptos en los últimos años.

Mansilla. El resto de tramos son en general menos visitados, como es el caso de los ríos Oja-Tirón, Leza o Cidacos, mencionados por el 3-4% del colectivo, o bastantes tramos del Najerilla e Iregua que obtienen porcentajes de citas similares.

Los lugares más visitados por los pescadores de ciprínidos son el río Ebro (Logroño 29,3% y Calahorra 16,1%) y otros tramos en Alfaro, Rincón de Soto y Agoncillo. También los pantanos del Perdiguero y La Grajera.

Más de 3 millones de euros al año

A la hora de gestionar el aprovechamiento de un recurso natural como la pesca no hay que olvidar que en torno a ella se desarrolla también una importante actividad económica. En concreto, se ha estimado que la pesca deportiva mueve anualmente en La Rioja algo más de tres millones de euros, con un gasto promedio de unos 525 euros por pescador; algo mayor asociado al pescador sin muerte y algo menor al pescador tradicional.

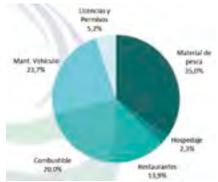


El Najerilla y el Iregua son los ríos más vistados por los pescadores de trucha.

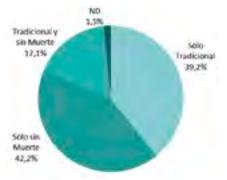
PREFERENCIAS DE ESPECIES



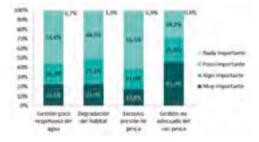
GASTO POR PESCADOR



MODALIDADES DE PESCA



PROBLEMÁTICA DE LOS RÍOS



Un poco más de una tercera parte de este dinero se invierte en la adquisición de material de pesca; el combustible y el mantenimiento de vehículos suponen en conjunto más del 43% del gasto; y un 14% del dinero que invierten los aficionados se va a la hostelería y la restauración. Las licencias y permisos representan en conjunto entre el 5 y 6% del total.

En cuanto a los problemas más



El estudio ha revelado que buena parte del colectivo no conoce la problemática real de los ríos.

importantes que afectan a los ríos riojanos, un 45% de los encuestados piensa que la gestión de la pesca no es la más adecuada, aludiendo sobre todo a la escasez de repoblaciones y el pequeño tamaño de los ejemplares, a la escasez de Agentes Forestales que desarrollen una vigilancia eficaz, o a la legislación cambiante y compleja, entre otros aspectos. Para un 23% el principal problema es la degradación del hábitat, en especial los dragados y escolleras; el tercer problema en orden de importancia es la gestión poco respetuosa del agua, no tanto su utilización prioritaria para otros usos y el desajuste que eso puede causar en nuestros ríos, sino que se produzcan desembalses sin avisar o con caudales excesivos. Y por último, de todos los problemas planteados, para los pescadores el menos importante es la presión de pesca en los ríos, ya que consideran que no hay demasiados pescadores y que no se sobrepasan los cupos.

El estudio, por tanto, pone de manifiesto que en general los pescadores no conocen con detalle la problemática real y ni las principales líneas de gestión de la pesca en La



La piscifactoría de Brieva es clave para mantener en La Rioja unas poblaciones de trucha explotables.

Este año se han abierto 17 kilómetros más de pesca sin muerte repartidos en cinco tramos

Rioja: cómo se ordena el recurso, cómo se calcula la tasa de extracción, cuál es la labor que se realiza en la piscifactoría de Brieva y cuál es su sentido, cómo se plantean las repoblaciones y por qué se hacen, las actuaciones en mejora de accesibilidad a los cauces y de mejora de hábitats, el control de depredadores, el plan de vigilancia y toda la actividad de coordinación con otras administraciones para minimizar impactos sobre el medio, entre otros muchos aspectos.

Una de las líneas de trabajo de los próximos años debe centrarse, por tanto, en reforzar la información que el colectivo de pescadores tiene sobre las tareas que la administración medioambiental riojana lleva a cabo a lo largo del año como parte de la gestión de la pesca y de la mejora de los hábitats fluviales.



Alrededor de un tercio del gasto anual de un pescador se destina a la compra del material de pesca.

La apuesta que pescadores y gestores estamos haciendo por la pesca sin muerte ayudará, sin duda, a recuperar las poblaciones piscícolas de nuestros ríos, pero no es la solución "universal", porque eso sería lo mismo que decir que los problemas de los ríos derivan únicamente de la acción de los pescadores. Nada más lejos de la realidad. Los problemas, múltiples proceden de la alteración del ecosistema, de un régimen de

caudales modificado que limita el desarrollo de las poblaciones trucheras, las envejecen y las reducen.

Solo las actuaciones de conservación del hábitat, un cálculo preciso y conservador de la tasa anual de capturas tanto en tramos naturales como regulados y el apoyo de la piscifactoría de Brieva para los tramos regulados permite mantener poblaciones explotables como las que tenemos actualmente.

Perfil del pescador riojano

El estudio también ha servido para conocer con más detalle el perfil tipo del pescador de los ríos riojanos, tras analizar una serie de indicadores básicos de los 6.495 pescadores con licencia activa en 2017. Así se ha podido saber que el 91% son españoles y que un 79% viven en La Rioja, mientras que el otro 21% tiene licencia de pesca aquí pero residen fuera de la Comunidad Autónoma.

La edad promedio del pescador en La Rioja son 43,1 años; y casi dos de cada tres pescadores (el 63,1%) tienen entre 19 y 59 años. También resulta interesante ver cómo la pesca sigue "enganchando" a las nuevas generaciones, aunque sería deseable una mayor incorporación de los jóvenes a esta actividad de ocio en contacto con la naturaleza. En la actualidad hay 935 jóvenes de 18 años o menos con licencia de pesca en La Rioja, un 14,4% del total del colectivo. También es una afición que mantiene su atractivo para la gente de avanzada edad, puesto que un 22,4% de las licencias pertenecen a pescadores mayores de 60 años. En cuanto al género, cierto es que el número



de aficionados supera con creces al de aficionadas, pero también lo es que hoy en día, la pasión por este deporte ya no es sólo cuestión de hombres: cada vez son más las chicas que se acercan caña en mano hasta nuestros ríos. En La Rioja, las mujeres son un 6,7% del colectivo de pescadores en la actualidad.

¿Y cuánto tiempo le dedican de media a su afición? La gran mayoría de los pescadores (74,0%) practican la actividad entre 1 y 20 días al año. Y el tiempo promedio de pesca anual de un pescador activo es de 17,77 días. Un dato que evidencia que el pescador riojano es un pescador fiel, que sale mucho a pescar.